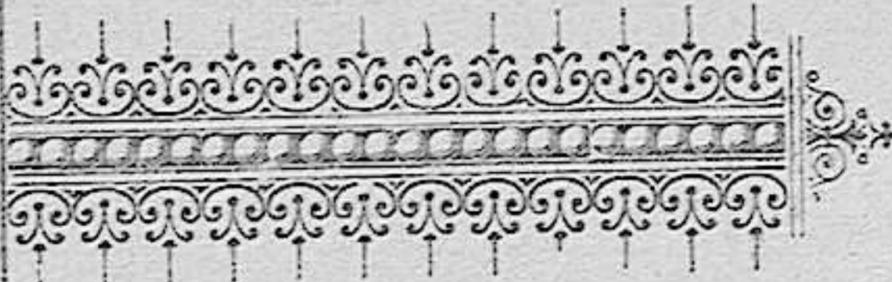


25



2.ª ÉPOCA



EL AGULLA EXTREMEÑA

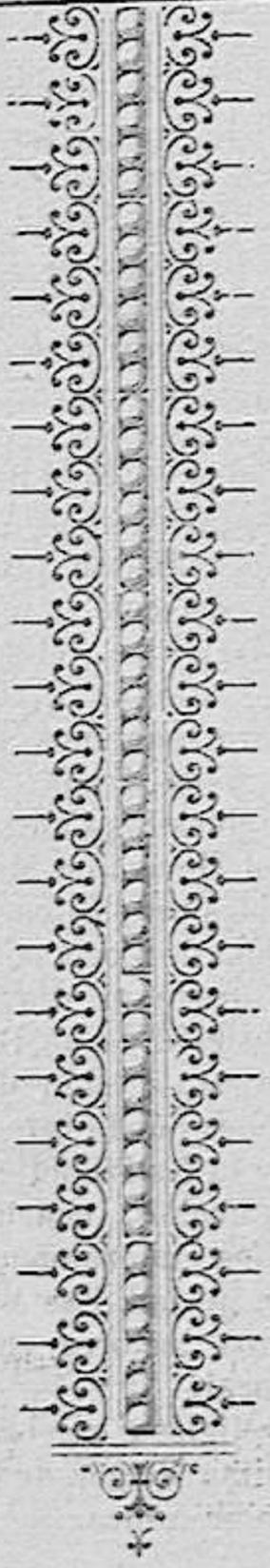
REVISTA

DECENAL ILUSTRADA

BADAJOS

NÚM. 25

Imprenta, Litografía y Encuadernación de Uceda Hermanos.



CONDICIONES.—Un año, 2,50.—Medio, 1,50.—  
Se admiten esquelas mortuorias y anuncios.—Pago  
anticipado.—La correspondencia al Director.—Se ad-  
miten sellos y libranzas sobre Zafra.

NOTA.—Esta Redacción celebra una Misa cada mes  
por las necesidades de los suscriptores y por los falle-  
cidos en sus familias.

SUMARIO.—TEXTO: A nuestros colegas y suscripto-  
res: Un sacrificio más, por la Redacción.—La de-  
voción al Corazón de Jesús: Las gloriosas heridas  
de Aquilio.—Soliloquio, por Fr. Ambrosio de Va-  
lencina.—Las literatas del siglo XIX, por Alberto J.  
Thous Moncho.—Resucitando á Extremadura, por  
Joaquín Romero y Morera.—Opúsculos teológicos,  
por Francisco Franco Lozano.—Crónica.  
GRABADOS: La Ofrenda (cuadro de Grabini).

---

**ADVERTENCIA IMPORTANTE.**—El tema núm. 3 que en el número anterior ofrecimos al estudio de nuestros suscriptores fué equivocado involuntariamente. Debe decir así:

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Sustitúyanse los puntos por letras, de modo que leído horizontal y verticalmente, resulte: 1.º Nombre de varón. 2.º Tiempo futuro de verbo en indicativo.—3.º Substantivo femenino, puesto en plural.—4.º Pueblo de Galicia.—5.º Aumentativo del nombre genérico de un molusco.

Lo que se anuncia para los que deseen subsanar el error en que habrán incurrido.—EL ADMINISTRADOR.

---

## NOTAS SUELTAS.

---

Hemos tenido íntima complacencia en saludar á la M. R. M. Superiora de la Congregación las de Siervas de San José, Sor Luisa Huertas, y á su joven Secretaria Sor Margarita de la Inmaculada Concepción Pérez, ambas de la residencia que tienen establecida en Salamanca en la Casa de Santa Teresa. La Madre Luisa y la Hermana Margarita son un dechado de virtudes cristianas y acabado modelo de educación social esmeradíma. Nuestro Director se ha honrado sobremano prestándolas algún humilde servicio y muy gustoso se puso á las órdenes de tan heroicas mujeres, dedicadas por amor á la humanidad, á la tan árdua como difícil misión de la enseñanza. La Congregación de las benditas Siervas de San José no escasea medios en bien de la enseñanza, y, entre las hermanas, cuenta honrosos títulos académicos que dan más crédito á la competencia de sus Colegios y á su ilustradísimo profesorado. Francés, Dibujo, Música, Labores en su primorosa perfección, todas las materias que la enseñanza de la mujer comprende, importantes conocimientos en las ciencias y las letras, basados sobre la moral cristiana. Esta es la misión de las Siervas de San José. Haga Dios que pronto toquemos bien de cerca el resultado de los trabajos de esa Congregación benditísima, ya que nos consta por experiencia lo que dán de sí en otros pueblos los Colegios á su dirección confiados. Y á la Madre Luisa y á la angelical Hermana Margarita les deseamos luz y acierto en la terminación de sus nobles propósitos.

—De la Secretaría de Cámara y Gobierno del Obispado de Coria se nos comunica haberse prorrogado por treinta días, á contar desde el día 11 del próximo pasado Septiembre, el plazo convocando á oposición de un Beneficio con cargo de BAJO DE CAPILLA. Lo hacemos público en esta sección de noticias para conocimiento de los señores sacerdotes á quienes pueda interesar.

—Nos escriben de Albuquerque dándonos cuenta de la festividad celebrada en el santuario de Carrión, con manifiesto todas las noches, concurrencia numerosísima de fieles, distinguiéndose los hombres. Sea enhorabuena al sexo fuerte de ese pueblo que alardea públicamente de su piedad. Ese es el verdadero camino. Y para mejor conocimiento de nuestros lectores, hacemos nuestras las siguientes líneas de un apreciable colega local:

“EN ALBURQUERQUE.—La novena y función religiosa celebrada en honor de la Excelsa Patrona de dicho pueblo, la Santísima Virgen de Carrión ha sido en el presente año solemnísima y concurrida como nunca.

A NUESTROS COLEGAS Y SUSCRIPTORES.

## UN SACRIFICIO MAS.

---

EL AGUILA EXTREMEÑA, que bajo la sombra de la bandera católica viene luchando hace nueve meses en esta nobilísima región, no ha escaseado medios para corresponder al favor que el público le dispensa.

Quizás sin acierto, pero indudablemente con la intención más recta y el fin más laudable, ha procurado atacar de frente y combatir sin descanso los grandes vicios que el organismo social corroen y gangrenan enervando sus hermosas energías. Pero al público falta otra cosa muy principal. Necesita éste puntualidad y exactitud, que no siempre hemos correspondido por carcer Fuente del Maestre de un establecimiento tipográfico que la REVISTA editara; necesita conocer las primeras noticias y los mejores comentarios de nuestra crónica contemporánea, y no siempre se le ha podido conceder este justo privilegio por no existir en Fuente del Maestre aquellos medios de comunicación al efecto; ansía ver en EL AGUILA otros rumbos, otros vuelos, el descubrimiento de otros horizontes.

Pues bien, nosotros vamos á complacer al ilustrado pueblo extremeño, dándole gracias mil por la distinción que nos hace, publicando desde hoy EL AGUILA EXTREMEÑA en Badajoz, donde queda constituida su Redacción; y al establecerse en esta capital, saluda cariñosamente á sus queridos colegas locales, y les ofrece su pobre concurso y humilde apoyo en todas las empresas que en bien de este pueblo se lleven á cabo.

Sirva de advertencia y aviso á nuestros suscriptores y á los colegas con los cuales tenemos establecido el cambio.

DIRECCIÓN: EL AGUILA EXTREMEÑA, *Revista ilustrada*.—BADAJOZ.

---

## LA DEVOCION AL CORAZON DE JESÚS.

### LAS GLORIOSAS HERIDAS DE AQUILIO.

**R**EFIERE Cicerón, que perorando el famoso orador Antonio la causa de Aquilio, y no pudiendo con toda su elocuencia alcanzar de los jueces el perdón de aquel reo, le tomó de la mano, y descubriéndole el pecho, donde tenía las cicatrices de las heridas que había recibido peleando en defensa de la patria, las mostró á los jueces y á todo el pueblo, diciendo: ¡Mirad este pecho cubierto de gloriosas heridas! ¿Y condenaréis vosotros á muerte á un hombre que tantas veces puso por la patria su sangre y su vida? Lo cual impresionó de tal manera los ánimos de todos, que luego concedieron al reo la vida y la libertad.

Pues, ¿qué hicieran si el orador hubiese podido añadir que aquel hombre estaba tan herido no sólo por defender como quiera la patria, sino también por salvar la vida de los mismos jueces, de los senadores y de todo el pueblo?

Lo que no pudo decirse de Aquilio, lo podemos nosotros decir de Jesucristo Señor nuestro: el cual siendo inocente y sin culpa, quiso parecer como reo culpable, y recibió en su cuerpo tantas heridas que de los pies á lo alto de la cabeza quedó hecho una llaga, y después de haber sido rigurosamente azotado, coronado de espinas y maltratado con suma crueldad por los judíos, se dejó clavar en el patíbulo de la cruz. Y ¿por qué quiso padecer y morir con tantos dolores y afrentas nuestro Señor? Por salvarnos á nosotros: por librarnos de la muerte eterna que por nuestros pecados merecíamos, y alcanzarnos con sus infinitos merecimientos la vida perdurable.

Este es el rasgo divino de infinita bondad que el Redentor del linaje humano ha querido recordar á los hombres en estos últimos tiempos, apareciéndose sobre la tierra con el pecho abierto, y mostrando su Corazón tan inflamado de amor, como en los días de su pasión sacratísima.

Mira, pues, atentamente su hermosa y adorable figura. ¿Qué significa esa corona de espinas que trae hincada en el Corazón, sino que tiene amor para sufrir en él, si fuera

preciso, aquellos mismos tormentos y dolores que padeció por nosotros en su carne mortal? ¿Qué significa esa grande herida del Corazón y la sangre que de ella gotea, sino que por nuestro amor derramaría de nuevo, si fuese necesario, hasta las últimas gotas de su sangre preciosísima? ¿Qué significa esa cruz que brota de su Corazón, y como arbol de vida crece en él y se nutre de su sangre, sino que quisiera en su amor infinito crearse nueva cruz y nueva pasión, si aún fueran menester, para redimirnos y salvarnos? y ¿qué son esas llamas que salen del corazón de Jesús, sino ardentísimas lenguas de fuego que predicán amor, para prender de nuevo el fuego de su caridad en la tierra y encender los corazones tibios de los hombres?

Ya sé que muchos ignorantes y malos cristianos desprecian estas finezas de amor de Jesucristo; mas no todos son tan insensatos y desconocidos: y desde que el amabilísimo Redentor se dignó manifestar los tesoros de su Corazón divino, y quiso ser adorado bajo esta forma, la más hermosa y atractiva que pudo concebir su bondad, la devoción al Corazón amantísimo de Jesús se ha extendido por toda la tierra con una rapidez igual á la de la propagación del Evangelio. Y no hay aquí encarecimiento alguno. Los preciosísimos templos que en todas las capitales del orbe católico se han alzado al Sagrado Corazón de Jesús, los altares y tronos de amor que tiene ya en todas las iglesias de la cristiandad, el apostolado de la Oración que ha reunido en menos de cincuenta años más de cincuenta mil congregaciones, las revistas que en once lenguas y de once diferentes naciones anuncian los nuevos progresos de esta universal devoción, la frecuencia de Sacramentos que hay en el primer viernes de cada mes, solo comparable á la del cumplimiento pascual, la magnífica solemnidad y brillantísima procesión con que es honrado el Corazón deífico en el día de su fiesta, así en las naciones de Europa como en las del Nuevo mundo, son demostraciones cada día más elocuentes del fervor católico, que espantan y desconciertan á los impíos, y declaran los admirables triunfos del Conquistador divino de los corazones.

No es maravilla, pues, que nuestro actual Pontífice Leon XIII haya llamado la devoción al Sagrado Corazón de Jesucristo la principal de las devociones, y pronunciado que este divino Corazón era la vida del espíritu católico y ha de ser la salvación de la sociedad.

Mas yo quisiera, lector carísimo, que fuese tambien la vida y salvación de tu alma.

Por ventura eres un hombre infeliz que padeces hartos trabajos en este mundo, y que por tus fragilidades y pecados no esperas cosa buena después de esta vida. Tienes, pues, harta necesidad de acogerte al sagrado y dulcísimo Corazón de Jesús; porque este Corazón rodeado de espinas suavizará en gran manera tus penas, y con su bondad, incomparablemente mayor que tu malicia, te llenará de santa esperanza. *Venid á mí, dice, todos los que estáis trabajados y agobiados, que yo os aliviare.* Matth. XI, 28).

No importa, pués, que seas un pobre pecador: á pesar de todas tus miserias puedes acudir á él con grandísima confianza. Procura amarle sobre todas las cosas y con todas tus fuerzas: y si tu condición y estado no te permiten practicar en su honra los señalados obsequios que le hacen sus fervientes devotos, manifiéstale tu amor comulgando, si puedes, en el día de tu festividad, venerando en tu casa su imagen adorable y amabilísima, y rezándole un *credo* con esta jaculatoria enriquecida de muchas indulgencias.

*Corazón de mi amable Salvador*

*Haz que arda y siempre crezca en mí tu amor.*

## SOLILOQUIO.

**A**IRE fresco de la mañana, céfiros de la aurora, refrescad mi frente que arde, no sé si con el ardor de la calentura ó con la llama de la inspiración. Ya te conozco, viento suave, y me acuerdo de cuando en la infancia venías á jugar con mis cabellos, á besar mis sienes y á arrullar mi sueño con cariño maternal. Y ahora ¿de dónde vienes? ¿Vienes acaso del paraíso? ¿Me traes aromas y perfumes de sus flores inmarchitables, ecos de angélicas armonías, tesoros impalpables é invisibles que llenan de paz el alma y de sosiego el corazón? ¿Y quién te colmó de tantos dones? ¿Mi Padre celestial? ¡Sí, sí! tú eres su mensajero. ¡Oh, cuán bueno es Dios! ¡Cuán amoroso es mi Padre celestial! Dejadme contemplar la bondad de mi Padre y la ingratitud de mis hermanos los hombres.

Aquí, en la soledad, en el silencio y oscuridad de la vida religiosa, contemplo la indolencia, la estupidez y locura de los que de Dios viven alejados y me compadezco de los que buscan su bienestar y grandeza entre el ruido, la compañía y el brillo del mundo, que solo sirve para que mejor se vea la pequeñez y miseria del hombre. ¡El hombre! ¿Qué es el hombre visto desde aquí, desde mi celda? El que vive solo para comer, el que solo piensa en divertirse, el que solo aspira á gozar, el que está en la tierra sin saber por qué ni para qué ha venido

al mundo, ¿en qué se diferencia de una bestia? ¡Pobre hombre! ¿Por qué no abres los ojos á la luz sobrenatural? ¿Por qué te contentas con llevar vida animal pudiendo tener vida de ángel? ¿Por qué no te levantas del polvo de tus miserias, y piensas en la nada de tu sér y en la sublimidad de esa nada, capaz de meditar y remontarse por los espacios del Cielo? ¡Desgraciado! ¡Desgraciado! ¡Cuánto te compadezco! Tu miseria sin nombre arranca de mi pecho suspiros de compasión.

¡Volad, suspiros míos, envueltos en estas hojas que doy al viento por la ventana de mi celda! ¡Volad y decid á las almas sensibles y puras que mediten y amen! Amen á Dios y contemplen las obras de su diestra.

FRAY AMBROSIO DE VALENCINA,  
*Capuchino.*

---

## LAS LITERATAS DEL SIGLO XIX.

---

### I

**T**RISTE, muy triste y ridícula es la figura del ingenioso hidalgo de la Mancha al pretender *desfacer entuertos y enderezar agravios*; ¡qué *planchas tan fenomenales* echábase el bueno de Don Quijote al empuñar la lanza y arremeter contra los molinos de viento, creyendo haber humillado á los encantados gigantes, ó cuando montado sobre su querido Rocinante, atacaba resueltamente á los rebaños de ovejas, que no eran tales carneros á sus ojos, y sí los innumerables ejércitos del emperador Alifanfarrón de Trapobana, Garamantas. «Pentapolín del arremangado brazo» «el valeroso Laurcalco», «el temido Micocolemo», «el nunca medroso Brandabarrán, señor de las tres Arabias» y otros muchos, según el siempre inmortal Cervantes describe. Pero la verdad sea dicha—aunque la verdad siempre amargue—es todavía mucho más triste y ridícula, en grado superlativo, la figura de ciertas mujeres, que olvidando sus deberes para con Dios y por consiguiente para con el prójimo y para consigo mismo, siguen por el camino del *progreso* moderno, de ese progreso que trata de desmoralizar los pueblos, valiéndose de la enseñanza libre, libertad de cultos, de pensamiento, de imprenta y de todas las liberta-

des habidas y por haber, toleradas por nuestros liberales gobiernos.

Porque el Liberalismo, esa temible plaga, que cual desenfrenado crater destruye todo lo que á su paso halla, va por doquier inoculando el *vacilus* venenoso, su único fruto; y las letras, las ciencias y las artes, como todo lo demás, han sufrido también las funestas consecuencias del progreso moderno, denominado *progreso sin Dios*.

La Masonería, hija predilecta del Liberalismo, no satisfecha con seducir á los hombres incautos, trata también de rebajar á las mujeres, que ansiando celebridad, la adquieren como fuere, se arrojan en brazos de aquélla y al poco tiempo véense elevadas á la *honrosa* categoría de *ilustres oradoras*. (. . .)

Y lo peor del caso es que en todas partes cuecen habas.

En Francia, la agitadora Luisa Michel, en algún tiempo mujer sensata, ha perdido su dignidad, ¡que es bastante perder! y desde las columnas de los inmundos periódicos, dirige sus envenenadas saetas contra el Piloto que gallardamente guía la Nave de la Santa Iglesia, por el mar proceloso de la impiedad sembrado de hambrientas sirtes.

En España, la señora Pardo Bazán, dechado de vicios *literario-liberales*, también por completo ha cambiado, y si se quieren pruebas no hay más que juntar sus obras antiguas: cuando habla de San Francisco en su monasterio de Asís, y sus escritos modernos, y entonces se verá cómo éstos y aquellos se repelen como las electricidades de nombre favorable.

Rosario de Acuña, olvidando sus quehaceres domésticos, que es lo que más le conviene, se ha echado á la *vida literaria*, adquiriendo tal celebridad, que los no menos *célebres é ilustres*. . . hombres *grandes* de España, caracterizados por su *mucha ciencia*, ensalzan, según ellos, los *buenos trabajos literarios*, tanto de Acuña, como los de las demás *ilustres y sábias academias*.

¿Se puede saber qué piden las *doctoras* del siglo de las *luces*?

Si es justo que se les conceda, pero sinó lo es, como así lo creo, que se les haga comprender que no son ellas las llamadas á *desfacer entuertos* ni á *enderezar agravios*, como diría Cervantes, porque si tal pretenden, les sucederá muy á menudo lo de las *fenomenales planchas*; y entonces podremos calificarlas de *acreditadas artistas*, no literarias, pero

sí *artistas acrobáticas*. Que después de todo no deja esto también de ser un arte... Lo digo por lo de las *planchas*...

## II

¡Y qué gusto no sería el nuestro al ver un ministerio formado por *señoras* rigiendo los destinos de nuestra Nación!

¡Qué regocijo no experimentaríamos si las *madres de la patria* dictasen leyes en las Cortes; hiciesen discursos en la Academia de la lengua; empuñasen la vara de Alcalde; ó fuesen *gobernadoras* de una provincia, *capitanas generales*, *coronelas*, *alguacilas*, *serenas*, etc. etc.

¡Pero... y qué va á ser de los hombres?

¿Los hombres? Nada, nada, á la cocina, que es donde *tienen su obligación*; y cuando otra cosa no, que hagan calceta ó que cuiden de los pequeñuelos, pues bastante tiempo han hecho lo que les ha dado la *real gana*...

—Dime nene—preguntará algún amigo—¿dónde está tu papá?

—Esta mañana fregaba la cocina con ácido clorhídrico y cuando me he ido á la escuela, limpiaba la vajilla de la cena.

—Pues ¿y eso?

—¡Vaya una pregunta tan particular que V. me hace! Muy sencillo: la mamá fuése anoche al ateneo á tratar de asuntos perenterios y vino á casa á las dos de la madrugada. Como es natural, se levantó tarde y de seguro que hubiésemos tenido ruido esta mañana si no hubiera encontrado todo listo al levantarse.

—¿Y dónde está ahora?

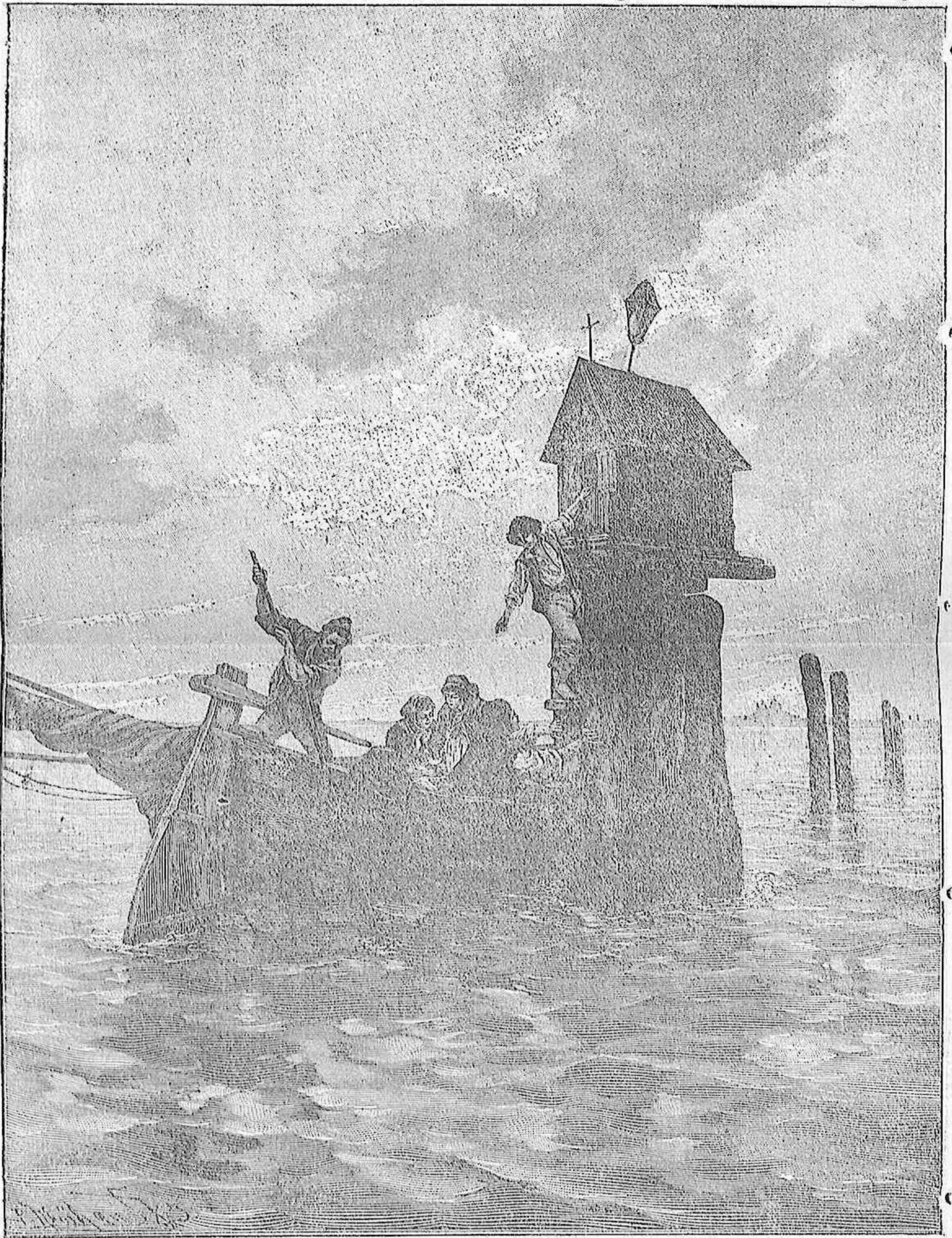
—En el ministerio de la Guerra á ver si puede conseguir se la haga *capitana generala* de las islas Canarias, pues así se lo han ofrecido las oficialas de la *señora ninistra*.

—Bueno, toma este cigarro-puro y dáselo á papá acompañado de mis cariñosos recuerdos.

—Con respecto á los recuerdos quede V. descansado; pero eso del cigarro-puro no me será posible, porque la mamá le tiene *prohibido terminantemente* el fumar. Dias pasados dió una riña á mi papá porque le pilló *in fraganti* con una colilla en la boca y le amenazó con despedirle de casa si esto se volvía á repetir.

—¿Ella fuma?

¡Toma! pues qué diría la sociedad. Se la tendría por un ente ridículo.



LA OFRENDA (*Cuadro de Gabrini*).

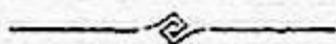
—¡Caramba! y qué desgracia le ha caído á mi amigo don *Cándido Sayón*. Y la verdad es que el nombre le cuadra perfectamente. El Liberalismo—continúa—todo lo ha destruido y á pretexto de apoyar lo que más veneración y respeto causarle debiera, trata de rebajar lo más noble, sublime y santo.

\* \* \*

Sepan ustedes, señoras académicas, que la mujer tiene su centro en el hogar doméstico, ha sido creada para compartir con su marido sus alegrías y tribulaciones y para educar cristianamente á sus hijos. Lo demás es salirse de la sagrada obligación que nuestra Religión santa le impone, y no puede cumplir con los deberes de esposa ni de madre, mientras visite el teatro, el ateneo, el club, el baile y demás centros infernales. Bueno es que la mujer sea instruida en el círculo de sus condiciones y cualidades, pero jamás debe de llegar el caso de *filosofar* extravagancias y ridiculeces, necedades y tonterías ni de usurpar los derechos que solo al hombre corresponden y que á ella lejos de favorecer, perjudican, y esto es lo que por desgracia les sucede á las que pretenden sentarse en los escaños del Congreso.

ALBERTO J. DE THOUS MONCHO.

Alicante, Julio, 1896.



## RESUCITANDO Á EXTREMADURA.

(La Iglesia pacense á través de los siglos).

SR. D. ALBERTO J. DE THOUS.

**M**I querido Alberto: Después del insigne M. del Rodezno, puede contarse también como Obispo de esa Diócesis al DR. D. ALFONSO ROSADO Y AGUADO, natural de Granada, é hijo de D. Juan Antonio, abogado de gran nombre, y de doña Isabel Aguado, ambos de ilustres familias, procedentes de Alcaraz y Murcia.

Estudió, hasta doctorarse, en el Colegio de Santa Catalina de Granada y en aquella Universidad, donde ganó una cátedra, é hizo oposición á las canongías Doctorales de allí y Antequera, para que fué propuesto.

Pasó á la Capilla Real, y de ella á Toledo á otras oposiciones, cultivando la amistad con el Excmo. Sr. D. Diego Sarmiento, Inquisidor general, que le concedió plaza en Canarias.

Volvió á la Corte á diferentes negocios, y entonces fué nombrado Visitador de la Inquisición de Cuenca, siéndolo después de Murcia, donde residió muchos años. Aquí sirvió el empleo de *Mariscal de Campo*, en el Ejército que mandó el Cardenal D. Luis Velluga, obispo de aquella Iglesia, contra los Valencianos. Al vacar el obispado de Badajoz, le presentó para el mismo el Rey D. Felipe V. en Febrero de 1706, de cuya aceptación dió cuenta al Cabildo. Envió por sus bulas y pasó á Valencia, prestando allí juramento; juramento inútil, por cierto, pues falleció en Cartagena, el 21 de Diciembre de ese año de 1706, enterrándose en la bóveda del Convento de Religiosos de San Diego, en dicha ciudad, antes de haber llegado las bulas de Roma.

DON FRANCISCO VALERO Y LOZA (4.º). Nacido en Villanueva de la Jara, obispado de Cuenca, de familia muy distinguida en aquel país, estudió en la Universidad de Alcalá, ganando luego una beca en el colegio de San Ambrosio; cursó todas las materias para el Doctorado en Teología, luciendo siempre su talento y aplicación, y se retiró á su casa sin tomar aquel alto grado por no ser gravoso á sus padres.

Sabido esto por el Obispo de Cuenca, D. Alonso Antonio de San Martín, le hizo su Teólogo de Cámara y Visitador general, concediéndole permiso al siguiente año para volver á la Universidad á tomar sus grados, ganándolos por oposición, y siendo el segundo entre diez y nueve, porque el primero correspondía á los del Colegio mayor de San Ildefonso. Sustituyó más tarde en el curato de Villanueva, su patria, á su tío, D. Francisco de Cañiz y Loza, hasta 1707 en que llegando á noticias de Felipe V. la diligencia y caridad notables, que este párroco ejercía con todos los enfermos del Ejército en aquellas cercanías, lo presentó para el Obispado de Badajoz.

Luego de haber hecho renuncia y sido otra vez nombrado, se aprobó su gracia en 7 de Noviembre de 1707. Se con-

sagró en la Corte y tomó posesión con poder de D. Basilio José María de la Cueva, en 12 de Mayo de 1708, quedando por su Provisor y Gobernador Eclesiástico.

El Prelado entró en Badajoz el 11 de Junio al anoche-  
cer y en secreto, como lo había exigido al Cabildo, y al día  
siguiente fué á la Iglesia é hizo el juramento.

Visitó varias veces el Obispado, lo cual no había podido  
practicar su antecesor por su quebrantada salud. Aquí más  
que en otra parte desplegó las galas de su caridad evangé-  
lica. Los médicos tenían orden de recetar las medicinas de  
los pobres á costa de la Mitra; el Hospicio de la Concep-  
ción estuvo abierto á sus espensas; en militares y paisanos  
necesitados repartió sumas considerables, y su piedad se  
extendía á donde quiera que el dolor hacía verter una lá-  
grima.

Felipe V. estuvo acertado: sólo un hombre de tan eleva-  
das virtudes debía ser Prelado de Badajoz; después del ex-  
pléndido Marín del Rodezno.

Valero y Loza dejó también á su Iglesia el tabernáculo y  
retablo del altar mayor con la efigie de San Juan (hecho to-  
do de 1708 á 1715) lo cual no vió puesto, por haber salido  
de Badajoz antes de concluirse las obras. El antiguo reta-  
blo del altar mayor pasó á la capilla del Sagrario.

En 11 de Enero de 1715, dió parte al Cabildo de haber  
sido nombrado Arzobispo de Toledo, cargo que tuvo que  
aceptar al nombrarle el Rey por segunda vez.

Las campanas de la Catedral y de todos los conventos,  
parroquias y ermitas, anunciaron esta nueva en la mañana  
de referido día, hallándose el Prelado en la Santa Visita,  
la que prosiguió hasta el mes de Abril.

El 10 de este último llegó á Talavera, y estando en Ma-  
drid su Bula desde el 19 de Marzo le obligó á marchar á su  
ulterior destino. El 23 escribió al cabildo despidiéndose y  
manifestando que no era capaz de ejecutarlo en persona  
como deseaba.

La Iglesia y la ciudad, sintieron su marcha á Toledo, y  
á últimos de Abril salieron comisiones de una y otra á des-  
pedirlo hasta fuera del Obispado.

Llegado á Yepes, recibió el palio de manos del obispo de  
Sión, el día 1.º de Junio; el 2 pasó al Real Sitio de Aran-  
juez con objeto de visitar á S. M. y real familia.

Llegó por fin á Toledo, donde trabajando del mismo mo-  
de que en Badajoz, le sorprendió la muerte el 23 de Abril

de 1720. Se enterró en aquella Iglesia, y su sepulcro tiene el siguiente epitafio:

«Don Franciscus Valero de Loza, Clarus Sapientia, Benignitate Clarior, Humilitate clarissimus, Puritatu angelicus, Celo Seraphicus, Predicatione Apostolicus, Pacense episcopatus ad Toletanam Sedem promotos, brevi annoris currículo feliciter consumavit, repositam — que sibi Coronam Justitie, placidissima morto, que sirvit die 23 Apriliss anno 1720, etate sua 55.»

Tuyo afmo.,

JOAQUIN ROMERO Y MORERA.

Pontevedra 25 de Septiembre de 1899.

*(Prohibida la reproducción.)*

## OPÚSCULOS TEOLÓGICOS.

### I

EXISTENCIA y ATRIBUTOS DE DIOS-TRADICIONALISMO Y ONTOLOGISMO. La INMUTABILIDAD Y LA LIBERTAD DE DIOS.



AL es el título de un opúsculo que hemos recibido del profesor del Seminario de Coimbra D. Juan Evangelista de Lima Vidal, amigo muy estimado nuestro y verdadero ornamento del clero portugués por sus relevantes cualidades de virtud y ciencia, que tanto distinguen al ilustrado presbítero, miembro honorable del claustro formado por el Excelentísimo Sr. D. Manuel Correa de Bastos Pina, Obispo conimbricense.

Con erudición profunda en las ciencias teológicas y filosóficas, siguiendo las huellas trazadas por el Aguila de Aquino, acomete de frente la tesis propuesta para su desarrollo, en la cual no animora las dificultades, antes bien preséntalas en toda su magnitud, á fin de poderlas resolver con sagacidad de ingenio, alumbrado por esa lumbre purísima de la fé, que sirve de antorcha á la razón humana en los derroteros de la ciencia.

El opúsculo del Sr. Lima es trabajo digno de un pensa-

dor, que ha consumido largas vigiliias en el estudio de las ciencias, á que por razón de su ministerio y profesión docente se muestra inclinado, patentizando en el librito recibido el caudal de conocimientos sérios y hondos que trasciende en todas sus páginas, cortas en número, pero abundantes en ratiocinios bien pensados y trabados entre sí de modo que su lógica contextura muestra lo vigoroso del entendimiento y la fuerza dialéctica de su sabio autor.

Llaman vivamente nuestra atención, mereciendo estudio atento y detenido, los tres últimos capítulos, en los cuales sin vacilación alguna deshace satisfactoriamente las objeciones que suelen presentarse contra los atributos de Dios, de inmutabilidad y libertad; los cuales, siendo ciertos, certísimos, y constándonos su existencia como inherentes á la naturaleza divina, no sabemos conciliar por imperfección de nuestros medios intelectuales, que habrá de subsistir mientras el hombre permanezca en estado de viador y no goce de la visión beatífica sin enigma, como sucede á los bien aventurados en el cielo.

El capítulo final de la obrita, que brevemente examinamos, lleva por epígrafe «La conciliación de la libertad y de la inmutabilidad en Dios», en él demuestra todas las energías de su potencia intelectual para hacer asequible la armonía coexistente de estos dos atributos divinos, que si bien es impotente el hombre para explicar el *modo* de conciliarse en Dios estos atributos, es sin embargo cierta y evidente la existencia de ellos en El mismo, aunque la razón humana no ha alcanzado ni alcanzará á penetrar y comprender el *cómo* de su conciliación y coexistencia.

Es muy de aplaudir el interés que vienen demostrando los profesores de los Seminarios de España y Portugal, en obsequio de sus alumnos, de dotarlos de textos propios y excelentes monografías, donde se exponga la doctrina que han de aprender en las aulas, librándolos así del enojoso trabajo de tomar apuntes, siempre incompletos, de las lecciones orales.

Damos las gracias al Sr. Lima por su atención de ofrecernos un ejemplar de sus *opúsculos teológicos*, primero de una série, que trata de publicar, y esperamos los subsiguientes, dignos continuadores del hoy editado con gran contentamiento de los estudiantes de teología en el Seminario de Coimbra.

FRANCISCO FRANCO Y LOZANO.

## → CRONICA ←

FRESCURA Y...—¿En qué consiste no tener vergüenza ni saber *eso* lo qué es? Porque es el colmo del descoco y el cinismo que en el balneario *Las Arenas*, situado en las playas de Valencia, acudan las señoritas N. y N. (que no queremos nombrar), y den un baile de trajes... y... que la pluma se resiste á escribir más y la cara nos cae de vergüenza solo al pensarlo. Y el que quiera ampliar detalles y desee conocer los nombres propios de esas señoritas, lea *La Correspondencia de Valencia*. Solo con cinco céntimos queda satisfecha la curiosidad, que puede servir de mucho. Por donde menos se piensa, salta la liebre...!

—QUE LA ENTIERREN.—O que la salen. *La Información*, periódico católico-dinástico de Madrid, cuya fundación costó un piquillo de *trescientas mil pesetas*, y á su frente colocaron á los desertores de *El Siglo Futuro*, célebres por haber hecho traición á su causa y á su bandera; *La Información* que contaba con un apoyo moral de gran prestigio; *La Información*, ha fallecido, á pesar de todo. En señal de duelo *La Campana de la Vela* tendrá su bandera á *medio cuerno*, digo, á *media asta*.

Señora Doña Campana:  
mi pésame por la pena  
que le aflige. Hasta mañana.

Lo cual quiere decir que cuando las barbas de tu vecino.... pero las exigencias del metro nos obligaron á hablar de otra manera.

—CUATRO K.—Dos muchachas *de buten*, visitaron no há mucho al emperador de Alemania, manifestándole *la triste* situación en que allí se encuentran las mujeres. Cuando terminaron de discurrir sobre la ilustración de la mujer, dijo Federico á las *varoniles* hembras:—La emperatriz, mi mujer, opina en estas cuestiones, que vosotras debeis únicamente ocuparos *en cuatro K*, y yo opino como ella. Mirad: *Kinder, Küche, Kirche, Kleider*, (los hijos, la cocina, la iglesia y los vestidos). Cuentan las crónicas que *las belenas* se retiraron muy contristadas ante la actitud del emperador Federico Guillermo.

—A LA CARCEL.—Por sacar los pies de las alforjas ha sido denunciado *El Combate* de Salamanca y encarcelado su director. ¡Bien hecho, sí, señor, muy bien hecho!

—¡PARA QUE VUELVAN!—El muy digno Gobernador civil de Granada ha llevado á los tribunales de justicia á SESENTA ALCADES, por no haber satisfecho las atenciones de 1.<sup>a</sup> enseñanza. ¡Olé ya, por el gobernador de Granada! ¡Viva ese gobernador! ¡vivaaaaa! Y cunda el ejemplo. Y el que quiera robar que coja un trabuco y salga al monte. Que allí, al menos se expone á ser capturado por la benérita.

—MIEDITIS.—Nueva y grave enfermedad que ataca á los Gobiernos.

Consiste en la pérdida del sueño aun cuando no disminuye el apetito. El remedio para aliviar tan grave y mortal dolencia, se encuentra escrito en la *Gaceta de Madrid*. Se llama «suspensión de garantías». Este remedio harto gastado se empleó días pasados en Vizcaya y ahora quiere aplicarse á Cataluña. Y después...

—HISTORIAS QUE NO HAN SUCEDIDO.—Todos los sitios del tranvía están ocupados, y de pronto suben á la plataforma tres señoras.

Al verlas, se levanta un caballero, y dice con galantería:

—Cedo mi puesto á la de más edad de las tres.

Nadie contesta, y el caballero, vuelve á su asiento.

—¿Cómo se entiende, mozo! ¿Está V. limpiando el plato con el pañuelo?  
—¡No importa, caballero, el pañuelo ya está sucio!

—¿Sabes los artículos de la fé—le preguntaron á un travieso chico de escuela.

—Sí, señor.

—¿Y los mandamientos?

—Tambien.

—¿Y los sacramentos?

—De eso ya no hay; porque le dieron á mi *agüela* los últimos el otro día.

—Un sargento andaluz, en la instrucción de quintos:

—¡*Zo pedaso* de brutos!, media *güerta* á la *dizquierda* es *ezartamente* lo mismo que media *güerta* á la derecha, *sino* que é *toito* lo contrario.

—MATRIMONIO.—¿Tambien la *Revistilla* se ocupa de esas cosas? Sí, hombre, sí. Eso no es malo, y mucho menos el que la prensa propala por ahí, el mismo que se niega en altas esferas. ¿De qué se trata? *Pus* se trata de casar al duque de Orleans con la princesa de Asturias. ¡Bueno! que se casen ó que los casen. Y feliz luna de miel. Y que dure muchos años. Y el Señor los bendiga.

SELLOS.—Suma anterior: 46.435.—Señorita Casimira Romero, 40; D. Enrique Manso, 435; D. Miguel Garrayo, 216; un desconocido, 300; otro, 100; don Fernando Gomez Jara, 45.—Total: 475.85.—Señores, francamente: pocos sellos son aún. Animo, mucho ánimo. Envíen sellos los que los tengan, y el que no tenga... que los pinte, y el que no sepa pintar... que se los invente. Veremos si se tiene en cuenta esta advertencia dicha *en secreto* y en el seno de la confianza.

—NUEVOS AMIGOS.—Hemos recibido las agradables visitas de la interesante *Revista Popular* de Barcelona, *El Eco Burgalés* y *La Creu de Monseny*. *La Idea Popular* de Valencia viene con mucha irregularidad y nos faltan una porción de números.—¿Quién quebranta por ahí el séptimo?

—DIBUJO Á PLUMA.—No es nuestro el siguiente cuadro. Está hecho de mano maestra. Su autor es el periódico *El Liberal* que se publica en Madrid; que tambien alguna vez se le escapan verdades al papel racionalista. Dice:

«Los síntomas de descomposición están á la vista: la perturbación que reina en los espíritus, engendrada por una educación torcida, en la que se han sobrepuesto las ideas de violencia á las de justicia, aparece y estalla en las capas inferiores de la sociedad; en las que no tienen para dominar sus instintos ni reflexión del hombre ilustrado, ni las comodidades que hacen grata la existencia. Empezamos á recojer el fruto de veinticinco años de abandono por parte de los gobiernos, y de desidia por parte del país. Aquellos y éstos han visto á los maestros de Escuela mendigar por las calles, sin decidirse á cortar el mal de raíz, sin poner término definitivo á tamaña vergüenza, y ahora son los muchos los mozos que no fueron á la escuela ó que vieron al maestro desconsiderado por las autoridades, y desatendido por todos y de todas maneras, los que, sin conciencia de sus hechos, sin noción de lo que es el bien y el mal, lo escarnecen todo, brutal, estúpida y despiadadamente.»

Dieron principio dichos cultos el 29 del pasado mes con asistencia siempre del venerable y digno clero de las dos parroquias de San Mateo y Santa María de dicha villa; la cátedra sagrada á cargo del Reverendo Padre Fray Jesús de Santa Teresa, del Monasterio franciscano de Fuente del Maestre, predicando las nueve tardes con la unción evangélica y acierto de que ya ha dado pruebas mil, tanto en varios pueblos como en esta capital también.

El día 8 del presente mes ha tenido lugar la función principal, y como día de la Santísima Virgen se celebró con vísperas solemnes y fuegos artificiales en los que tomó parte la banda de música de la localidad.

El panegírico lo predicó el referido Padre Jesús de Santa Teresa, demostrando elocuentemente, *que María es Madre de los Cristianos y Reina de los españoles.*

Conviene además hacer público, que tanto el clero de San Mateo como el de Santa María han prestado sus importantes y buenos servicios gratuita y desinteresadamente en dicha novena; por ello y por su gran celo y actividad que en esos días han tenido, les damos la enhorabuena y de una manera especial al Sr. Cura de Santa María, nuestro particular amigo D. Francisco R. Hervás por su buena y acertada dirección en estas solemnes fiestas.

—CABEZA DEL BUEY.—Digno es de no pasar en silencio la festividad, que con todo el entusiasmo que puede inspirar la fé en un pueblo católico, ha tenido lugar en la tarde del 27 en este pueblo, con motivo de la traslación de la venerable imagen Nuestra Señora de Belén á la parroquia. Muchos son y variables los comentarios que pudieran hacerse de dicha festividad, ya fuera atendiendo á la devoción inquebrantable, que tradicionalmente tiene este vecindario á la Señora, ó ya á las personas que más se distinguen en hacer ostensible esta tradicional devoción.

Verdaderamente, Sr. Director, sería ofender á los unos y á los otros si se dijera, que el gremio de labradores se manifiesta más entusiasta en este día que el de artesanos, ó éste más que el de propietarios; pero sin duda alguna merecen grande elogio las personas que se distinguen por su posición en este pueblo, no porque sus medios de fortuna les bagan más aptos y capaces para ello, sino porque siendo en esa clase social en la que por desgracia abunda más la indiferencia religiosa, hace más contraste sus actos de piedad y devoción y de seguro harán que con su ejemplo se trasmista de generación en generación la fé católica.

Edificante es sobre toda ponderación que personas acomodadas abandonen gustosas las comodidades de sus casas y en aras del sacrificio, tal vez en algunas grande, ya por su salud quebrantada, ya por su edad decrépita, vayan en alas de su fé sin temor á los excesos del calor ó de la lluvia á recibir á gran distancia del pueblo á su benéfica Patrona.

Deseosos todos de saludar cuanto antes á la Madre de sus esperanzas y como esperando los unos el consuelo de sus necesidades y como para dar los otros las gracias por sus favores recibidos, se apresuran en la mañana del 27 á unirse en la Ermita, sita una legua del pueblo, donde se celebra el Santo Sacrificio de la Misa.

En la tarde del mismo día se inicia la procesión que, no obstante ser numerosísima, se nota el mayor recogimiento, hasta que llegada á la entrada del pueblo y haciendo alto en la Cruz donde espera el Clero con la Cruz parroquial alzada, se descubre la Sagrada Imagen á la veneración de todos é interrumpiéndose sus "vivas á la Virgen de Belén," con la explosión de los fuegos artificiales y las armonías de la música, entra la Señora en su pueblo con más triunfo y magestad que la hermosa Judit en Betulia.

Continua la procesión hasta la parroquia entonando todos á porfía himnos de alabanzas á la Reina de los ángeles, haciendo estación en cada uno de los arcos iluminados construidos con el mayor gusto con ramajes y flores, como

si la misma naturaleza los conservara en su mayor lozanía para rendir homenaje á la Madre de su Criador.—*Un corresponsal de EL AGUILA EXTREMEÑA.*

—Continúa publicándose en Zaragoza nuestro querido colega *La Revista Vitícola y de Agricultura*, periódico decenal que cuenta *de ochocientos años* de existencia y ha merecido general aceptación así en España como en el extranjero.

La lectura del mismo interesa por igual á los agricultores, viticultores y comerciantes en vinos, aceites, granos y semillas, así como á los ganaderos y tratantes en lanas.

Publica un folletín titulado *Enciclopedia agrícola é industrial* que por sí solo vale más de las 8 pesetas que es lo que cuesta anualmente la suscripción.

—La cosecha de vino promete ser buena en Cataluña y Aragón, mediana en Valencia, Rioja y Alicante, y bastante regular en Castilla, la Mancha, Andalucía y Extremadura. El fruto de los viñedos es bueno en todas las regiones. Nos alegramos.

—

## Contestaciones á varias cartas.

FREGENAL.—D. G. R. Recibo la del 14. Ya escribieron á V. diciéndole á quién se dirige la correspondencia. Esa y no otra es la alusión que se hizo en la sección de correspondencia del número 23 de la Revista.

—MADRID.—D.<sup>a</sup> J. R. de A. y M. Ya escribí á Vd. anunciándole el estado en que se encuentra el Director, y ello le impide tomar en cuenta lo que usted le dice. Recibí su carta y me mandó contestase en su nombre.

—FUENTE DE CANTOS.—Srta. M. de la O. L. M. Sentimos de todas veras lo que nos comunica, y no faltarán nuestras pobres oraciones. Son muchas las protestas, que ya no pueden publicarse ni aun extractadas. Publicaremos, no obstante, los nombres de los pueblos y congregaciones que protestan. Gracias y anímese mucho.

—CORIA.—Dr. D. J. F. C., canónigo-secretario. Va en este número lo que desea. El Director se satisface en complacerle. Mande.

—MERIDA.—Sr. D. A. F., médico. Con mucho gusto le acuso recibo de su grata. Pagado V. hasta fin Diciembre y anotada la suscripción del señor D. A. L. de T., cuyo importe he recibido. Un millón de gracias.

—ALBURQUERQUE.—D. F. R. H. Complacido y mande en otra cosa.

—SEVILLA.—Srta. C. T. Recibida solución.

—RIVERA DEL FRESNO.—Doña P. P. Recibida solución.

—PALMA DE MALLORCA.—Rdo. D. M. T., Pbro. Cambiada dirección. ¿Quiere las cubiertas encuadernables?

—GUIJO DE GRANADILLA.—D. J. Recibida solución.

CORONADA.—D. A. M. Recibida solución. En lo demás complacido.

—JEZ DE LOS CABAL.—D. J. Recibida solución. Estave á visitarte en Badajoz y no pu